

Lo importante, en cualquier caso, es apreciar las consecuencias históricas de estos planteamientos. Negro observa que el resultado de este conglomerado de ismos y de ideologías es el totalitarismo del siglo XX. Atravesando los puentes que son Rousseau, Kant y el irracionalismo nihilista del XIX, también estudiados en estas páginas, prende ese concepto de política como lo absoluto. Al mismo tiempo, el paraíso que se ha perdido en la inmanencia sólo es posible recuperarlo si es el hombre quien lo construye. Llegamos de esa forma a la generalización de la idea de que es posible –e incluso necesaria– una regeneración de la humanidad por medio del saber y del hacer. Son pocos, incluso hoy, quienes perciben la contradicción: la apuesta por una ciencia y una técnica ilimitadas constituyen ciertamente un objeto de creencia.

Resulta paradójico comprobar cómo el auge del cientificismo conlleva la proliferación de las utopías y los paraísos terrenales. También lo es que en la sociedad del conocimiento abundan tantas supersticiones y se evidencie una vuelta a lo irracional. Más perplejidad causa que muchas de estas utopías hayan resultado, o resulten ser, incompatibles con la libertad y la dignidad del hombre. Quizá sea debido a que en lugar de seres de carne y hueso, las ideologías sobreviven gracias a abstracciones: nación, humanidad, clase o raza no son más que atajos para la imposición totalitaria.

En el ámbito de la esfera pública, el mito del hombre nuevo cercena la capacidad de expresión libre y consagra el dogma. De esta forma, se diluye su principal misión: la de posibilitar el intercambio libre y enriquecedor de ideas y valores que guíen la convivencia social y sirvan para domesticar el poder. La religión secular se convierte en la religión de la política: todo se politiza, restringiendo el espacio social y privado. El resultado no es simplemente un empobrecimiento paulatino de todos los órdenes, sino un manifiesto recorte de libertades.

A modo de conclusión, puede decirse que Dalmacio Negro ofrece al lector una acertada radiografía del estado de la discusión ideológica contemporánea, sin olvidar ningún tema relevante. El especialista encontrará muchas pistas interesantes y una rica bibliografía con la que proseguir la reflexión sobre las consecuencias de la Modernidad –y Posmodernidad– que nos toca vivir.

*José María Carabante*

Javier PRADES, Manuel ORIOL (eds.), *Los retos del multiculturalismo. El origen de la diversidad*, Encuentro, Madrid, 2009, 309 pp.

Pocas realidades sociales son tan patentes hoy en el mundo y en el continente europeo, como lo es el fenómeno del multiculturalismo. En efecto, las últimas décadas se han visto marcadas por el fenómeno de la inmigración, situación social

en la que ciudadanos de otras regiones, culturas y tradiciones del planeta, muchas de las veces tangencialmente distintas a la tradición histórica del continente, arriban a Europa con la esperanza de incorporarse a la sociedad occidental y fincar raíces estables dentro de sus fronteras. Hablamos de un creciente fenómeno que, en el marco de la globalización, se convierte en una realidad. El libro que ahora comentamos, reúne una serie de trabajos que se enfocan a explicar el surgimiento, la evolución y las manifestaciones que el creciente fenómeno del multiculturalismo ha arrojado en Occidente.

Fruto del intenso diálogo académico entre expertos que la institución italiana "Fondazione per la Sussidiarietà" convocó en el curso académico 2007-2008, el libro reúne dieciséis valiosas colaboraciones que nutrieron el debate con interesantes análisis y propuestas, incluyendo los enfoques más variados sobre el tema, y que gracias a la labor de los profesores Javier PRADES y Manuel ORIOL, editores del libro, están hoy al alcance del lector en lengua española, además de contar para esta edición, con un prólogo magistralmente escrito por el Cardenal Angelo SCOLA, patriarca de Venecia. Asimismo, el contenido de este libro resulta de gran utilidad para todo aquél interesado en el tema del multiculturalismo, pues efectivamente es un fenómeno absolutamente vigente y creciente en España, donde la sociedad ha experimentado una importante transformación ciudadana y cultural en un periodo de tiempo relativamente corto, y que paulatinamente va creciendo y moldeando a una nueva sociedad en un mismo espacio, situación que se refleja en cambios institucionales y necesarias actualizaciones de las normas jurídicas que regulan a la sociedad.

El libro es, en general, un espacio de propuestas académicas sobre el tema multicultural en la sociedad moderna, donde las dos grandes cuestiones que sociológicamente describen el fenómeno de la inmigración, son abordadas por los expertos; en primer lugar, la del *multiculturalismo*, propuesta que pugna por considerar el valor de cada cultura respetando íntegramente a cada una de ellas mediante la defensa de especie de sociedad-mosaico, en la que cada tradición cultural conviva con las otras sin que exista la posibilidad de una comparación axiológica. Por otro lado, encontramos la propuesta del *asimilacionismo* o *integracionismo* que, insiste en la necesidad de una convivencia manteniendo una 'cultura común' prevaleciente, a la cual, las otras culturas minoritarias o no tradicionales, deberán amoldarse e integrarse, al menos en los puntos donde se encuentre un evidente conflicto público con la cultura o tradición de la sociedad que les acoge. Las diversas propuestas, valores y finalidades que ambas posturas doctrinales sugieren, invitan a un intenso debate que conduzca a la elaboración de conclusiones claras e incluyentes, y esa es precisamente la finalidad primordial de esta obra.

Así pues, el valor de este libro radica en que desarrolla en los varios trabajos aquí reunidos, las diversas facetas doctrinales, orientando con fundamentos objetivos el creciente diálogo en el que la sociedad han entrado y en el cual, muchas veces se carece del fundamento, cuestión que aparentemente podría resultar accesorio ante el inminente flujo pluricultural, pero que, sin embargo, debe ser el eje rector de las propuestas y decisiones que se hagan en la sociedad con miras a una

mejor convivencia para todas las partes. Es por ello que el libro es dividido en tres grandes secciones, donde los autores desarrollan temáticamente los distintos análisis y propuestas del fenómeno de la multiculturalidad.

En efecto, la primera parte lleva el título "*Ordenar la Convivencia*", y ahí se analizan los tópicos que en la sociedad multicultural, centran el debate en cuanto a la búsqueda de fundamentos por explicar los enfoques sustanciales en los que gira el tema. Así, Luca ANTONINI, Aurelio BARAZZETTA y Andrea PIN explican lo que han llamado como "*Multiculturalismo y Hard Cases*", donde bajo la perspectiva jurídica los autores proponen recuperar el llamado '*carácter sapiencial*' del derecho, que en las sociedades actuales paulatinamente va perdiendo espacio. Por su parte Marta CARTABIA aborda el tema de "*Derechos humanos y pluralidad de las culturas: un camino posible*", donde estudia los elementos para que la concepción de los derechos humanos les dote de un carácter que les permita establecer el mínimo común denominador de convivencia en las sociedades donde la multiculturalidad se encuentra presente, realidad que, profusamente estudia Lorenza VIOLINI en su escrito "*Multiculturalismo y cuestiones éticamente controvertidas: ¿qué reglamentación?*". Y efectivamente una cuestión sobre la adecuada reglamentación de las manifestaciones culturales, se ve manifiesta en el debate sobre la laicidad, tema por demás importante, pues atañe al derecho fundamental de libertad de expresión religiosa. Una extraordinaria panorámica de esta situación la desarrolla el profesor Andrés OLLERO en su escrito "*La engañosa neutralidad del laicismo*" donde el catedrático explica las fronteras del mínimo ético, los embates del relativismo y los ámbitos que en el espacio público ha ganado, así como el fortalecimiento de los auténticos valores a que deben estar presentes en una democracia tolerante. Por su parte, Joseph WEILER en su artículo "*La integración cultural en el modelo de Abraham: 'ger' y 'toshav'*", atiende al contraste entre el asimilacionismo y el punto de vista de una cultura y tradición minoritaria, como lo es la cultura judía que, en medio de la sociedad plural, corre el potencial peligro de una posible disolución de identidad.

Las cuestiones anteriores dotan de sólidos argumentos para entender el fenómeno de la pluralidad cultural, y es por eso que la segunda parte del libro bajo el título "*Comprender la diversidad*", aborda precisamente esta realidad en la sociedad. Francisco BOTTURI en su trabajo "*Reconocimiento y cultura. Por un modelo de las subjetividades interculturales*" traza un completo mapa de las distintas posturas teóricas ante el fenómeno de la multiculturalidad y plantea la propuesta de superar las dificultades que el fenómeno mismo entraña mediante el reconocimiento de las diferencias y su relevancia en el plano jurídico. A su vez, Carmine DI MARTINO en "*El encuentro humano y la emergencia de lo humano*" habla de la experiencia necesidad del multiculturalismo y de la experiencia vital del hombre como elemento de coincidencia común entre todos, y que permite la comunicación y entre las distintas culturas, logrando lo que denomina como la '*semántica cultural*'. Esto está en sintonía con el estudio que emprende Pierpaolo DONATI sobre "*Desigualdades, diferencias y diversidades*", donde aborda la cuestión de la integración social, así como Constantino ESPÓSITO, quien en "*El nexo entre funda-*

*mentalismo* y *relativismo*”, expone con claridad las relaciones entre la ideología y el nihilismo que impera en la sociedad contemporánea. Por ello, el trabajo de Mikerl AZURMENDI “*El multiculturalismo, un pésimo proyecto para hacer afincarse a los inmigrantes en el territorio de nuestros valores*” explora las relaciones entre política y multiculturalismo y las inevitables consecuencias que acarrea cuando, por primar intereses particulares, se cede ante lo políticamente correcto.

La tercera parte del libro aborda un tema central en el debate sobre la pluralidad cultural en el mundo, es decir, el importante peso que la religión ejerce sobre las diversas sociedades. En efecto, bajo el nombre “*Reconocer a Dios como fundamento común*”, esta parte destaca las identidades culturales, así como las manifestaciones y tradiciones de cualquier sociedad, que están marcadas primordialmente por el componente religioso, factor que evidentemente dota de identidad y cohesión a las diversas comunidades más allá de las simples fronteras políticas, llegando incluso a traspasar las barreras idiomáticas, pero manteniendo el común denominador de la procuración de ciertos valores religiosos que dan unidad. Sin lugar a dudas, la evolución histórica de Occidente estuvo marcada por la tradición cristiana, la cual significó la auténtica raíz cultural del continente europeo, misma que fue llevada a Hispanoamérica para lograr construir un marco cultural sin precedentes. Sin embargo, esa otrora realidad unificadora de Occidente, en la nueva sociedad global se ha visto ya disgregada, por lo que el estudio de las diversas manifestaciones religiosas que paulatinamente se incorporan a Europa, merece ser atendido. Así, Mons. Francisco Javier MARTÍNEZ, en su trabajo “*Iglesia, modernidad, multiculturalismo (reflexiones extemporáneas)*”, reflexiona acerca de la postura que la Iglesia debe tomar frente a la presencia del multiculturalismo, así como de los factores de la modernidad, que a aquél le sirve de fundamento. Por ello, Massimo BORGHESI en “*Interculturalidad y misión cristiana en la sociedad de hoy*”, estudia la relación entre el cristianismo y los distintos procesos culturales que se han cristalizado en Occidente, primordialmente en las últimas décadas, atendiendo al llamado fenómeno contemporáneo del ‘*choque de las civilizaciones*’. Este aspecto tiene relación con el estudio de Stanley HAUERWAS quien en “*La guerra y la diferencia americana. Una valoración teológica*” analiza las relaciones entre las hostilidades bélicas y el cristianismo en cuanto a sus consecuencias sociales, específicamente en la compleja comunidad que conforma a los Estados Unidos de Norteamérica. Situación similar nos presenta John MILBANK, quien hace un estudio particular sobre los problemas de la laicidad y el laicismo en torno a la cuestión multicultural existente en la Gran Bretaña. Javier PAREDES, por su parte, escribe un amplio estudio sobre el importante papel que tiene la doctrina cristiana y sus valores fundamentales en el marco del moderno diálogo interreligioso. Finalmente, David L. SCHINDLER nos ofrece un completo estudio sobre “*Multiculturalismo y sociedad civil en el Estado liberal*” donde esclarece los tópicos jurídicos existentes en la comunidad liberal, y destaca el papel que tiene en el Estado la libertad como factor para lograr la consecución de la verdad, cuestión que en el multiculturalismo debe garantizarse en un marco de pleno respeto e igualdad.

Sin lugar a dudas, el tema del multiculturalismo constituye hoy día uno de los temas a los que más atención hay que prestar, pues las consecuencias no sólo políticas o jurídicas, sino también sociales, derivadas de las decisiones que, en torno a este fenómeno social se esbocen, serán determinantes para lograr consolidar una auténtica civilización tolerante, respetuosa y organizada.

El libro *Los retos del multiculturalismo. El origen de la diversidad* sienta las bases teóricas para nutrir el diálogo, y proporciona valiosos argumentos teóricos para contrastar y enriquecer el debate contemporáneo en torno a un fenómeno social que sigue creciendo, al cual el Estado y los ciudadanos debemos atender, porque de los buenos oficios que se realicen en torno a la pluralidad cultural, podremos ver las consecuencias sociales en un mundo que reclama con más fuerza y vigor la unidad y la justicia entre todos los seres humanos.

Héctor López-Bello

Jaime RODRÍGUEZ-ARANA y Rafael PALOMINO LOZANO (dirs.), *Enseñar Derecho en el siglo XXI. Una guía práctica sobre el Grado en Derecho*, Aranzadi-Thomson Reuters, 2009, 390 pp.

Este libro trata de analizar las implicaciones que el “plan Bolonia” tiene para los estudios universitarios de Derecho. Estamos, pues, ante un libro pionero que, a su vez, es fruto de un proyecto de investigación en el que han participado los autores. Desde diferentes perspectivas, cada uno reflexiona sobre el proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, sin caer en un ilusorio optimismo ni en una crítica injustificada.

Dirigido por Jaime Rodríguez-Arana y Rafael Palomino y coordinado por María Goñi y Silvia Meseguer, es, como se encarga de señalar el subtítulo, una guía práctica sobre los estudios de grado, el primer nivel de los nuevos planes. Se subraya que una de las principales transformaciones del nuevo modelo de estudios es dar mayor importancia al “cómo se enseña” y al “para qué” de la enseñanza, por encima incluso del contenido de la docencia. Obviamente, este esquema tiene una serie de consecuencias. En el modelo de la diplomatura, licenciatura y doctorado, el protagonismo recaía sobre el docente y la lección magistral; ahora, los alumnos son los verdaderos protagonistas y su trabajo es relevante. Se intenta lograr todo ello, eso sí, sin rebajar los niveles académicos.

El EEES constituye, en este sentido, un reto para el profesorado: se pretende que sea una figura atenta a los cambios y a la dinámica del entorno social y técnico, flexible para adaptarse a un mundo de rápida transformación y para responder a las variadas demandas de alumnos, que se dirigen a la universidad no sólo para informarse y conocer, sino para adquirir competencias personales y profesionales.